

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

11 DE NOVIEMBRE DE 1887

La burguesía de la República federal de los Estados Unidos demostró al mundo trabajador en este día memorable el odio feroz que siente hacia los ideales que persiguen la redención de la Humanidad.

Para atenuar los efectos de la poderosa organización del proletariado, necesitaba llevar á la horca á cinco trabajadores y condenar á otros tres á cadena perpetua.

El pretexto era sencillo: colocaría unas bombas de dinamita la Policía en ocasión de celebrarse un meeting obrero, para que con tal motivo pudiera la justicia burguesa dictar el terrible cuanto injusto fallo.

Y que así era en efecto, pruébalo el que hace un año el gobernador del Illinois, después de patentizar los reprobados medios de que se valió la burguesía para encontrar jurados sin conciencia que se prestasen á imponer la terrible pena de que fueron víctimas en Chicago hace siete años aquellos compañeros, puso en libertad á los tres condenados á cadena perpetua, declarando su inocencia.

Al dedicar un recuerdo á aquellas víctimas, EL SOCIALISTA excita una vez más á los trabajadores para que se agrupen bajo la bandera de la lucha de clases, que ha de derrocar el régimen capitalista con todo su séquito de monopolios é injusticias.

## SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

### DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Madrid.

	Pesetas.
Suma anterior.....	3.580,03
Sociedad de Canteros, 15.—J. Fernández Fraga, 0,30.—R. Rovira, 0,50.—B. Lumberas, 0,25.—M. Hernández, 0,50.—Fulano de Tal, 1.—R. Barbajero, 1.—R. Cifuentes, 0,25.—Amparo Meliá, 1.—T. Hernández, 0,50.—Eufrasia, camisera, 0,25.—J. López, 0,25.—Paula Redondo, 0,25.—M. Rupérez, 0,50.—Emilia de Lara, 0,50.—S. Martínez Lara, 0,25.—J. Terol, 0,10.—M. Medina, 0,25.—L. Cisnal, 0,25.—E. Ruiz, 0,25.—R. Maza, 0,25.—R. Dávalos, 0,25.—J. Gutiérrez, 0,25.—M. Vivar, 0,50.—A. Robles, 0,25.—R. Gutiérrez, 0,25.—J. Catalán, 0,25.—F. Quesada, 0,25.—F. Fernández, 0,25.—Un obrero, 0,50.—A. Prieto, 0,25.—F. Andrés, 0,25.—E. Palomares, 0,25.—A. Revalal, 0,25.—Dos hermanos, 0,70.—J. Suárez, 1.—Un socialista, 0,50.—R. Oyuelos, 5.—E. Espinosa, 0,50.—J. del Río, 0,50.—A. López, 0,50.—R. Carrasco, 0,25.—Antequera, 0,25.—F. Lucas, 0,50.—M. R., 0,50.—V. del Solo, 1.—M. Louro, 0,30.—A. Louro, 0,20.—Moreno, 0,25.—L. Armas, 0,50.—J. Casas, 0,25.—V. Barrio, 0,25.—J. Carlos, 0,25.—M. Martínez, 0,50.—C. Pérez, 0,10.—V. Pérez, 0,50.—L. Villa, 0,25.—A. Erejalde, 0,25.—Recogido en el taller de Sañudo por Aquilino Villegas, 2,20.—L. Jiménez, 0,50.—V. Aspe, 1.—M. Freire, 0,50.—S. Lagunas, 0,25.—F. Bagnuá, 0,25.—M. Parra, 0,25.—L. Tony, 0,50.—Dolores Pérez, 0,25.—Seis enemigos de la burguesía, 1,75.—J. Varela, 0,15.—Angel M. S., 0,15.—E. Posadas, 0,25.—A. Broco, 0,25.—Niño A., 0,05.—Regino, 0,10.—Una vendedora, 0,05.—P. Hornos, 1.—J. Serna, 0,25.—F. Serna, 0,25.—C. Rey, 0,25.—Luisa Guerrero, cigarrera, 0,25.—L. Perujo, 0,25.—Virtudes, 0,25.—E. Roig, 0,50.—M. Blanco, 0,50.—F. Carrasco, 0,25.—M. Aragnés, 0,30.—P. Cubas, 0,25.—A. Ollero, 0,25.—J. Fernández, 0,80.—M. Díaz, 0,50.—P. Iglesias, 1.—E. Mateo, 0,50.—A. Gasola, 0,25.—J. G., 0,50.—P. O., 0,25.—P. Pastor, 0,25.—T. Barbajero, 0,25.—L. Barbajero, 1.—F. Cao, 1.—S. Cuevas, 0,30.—R. Jimeno, 0,40.—F. Diego, 1.—M. Pallares, 1.—F. Pérez, 0,25.—L. Pallares, 0,25.—Adela Román, 0,25.—P. Lucio, 0,15.....	65,25
Imprenta de D. Agustín Avrial: J. Fraga, 0,50.—Anónimo, 0,25.—J. Hernandez, 0,25.—J. Abajo, 0,25.—J. Cantos, 0,25.—J. López, 0,25.—L. de la F., 0,25.....	2,00
Imprenta de Fortanet: Merino, 0,50.—Beltrán, 0,25.—G. V., 0,50.—Galiana, 0,25.—Theysler, 0,25.—Acevedo, 0,25.—L. Pérez, 0,25.—Gómez, 0,50.—Benito, 0,25.—Méndez, 1.—Oltra, 1.....	5,00
Imprenta de «El Imparcial»: Barreiro, 0,50.—Bermajo, 1.—Tomás, 0,50.—Valero, 1.—Morato, 0,50.—Blas, 0,25.—Sedano, 1.—Parrondo, 0,75.—Valle, 1.—Bernardo, 0,50.—Ricardo, 1.—Eustaquio, 0,50.—Riancho, 0,50.—Sáinz, 0,50.—A. García, 2.—Ros, 1.—Enrique, 1.—Cándido, 0,50.—Eduardo, 0,50.—Nicolás, 0,50.—Callejo, 1.—Quesada, 1.—R. O., 0,50.—Martínez, 0,50.....	18,00
Suma y sigue.....	3.670,28

	Pesetas.
Suma anterior.....	3.670,28
Imprenta del «Heraldo de Madrid»: L. Muñoz, 0,50.—T. Pérez, 0,25.—L. Alvarez, 0,50.—García, 0,25.—Molina, 0,25.—Fernando, 0,25.—Román, 0,25.—Quesada, 0,25.—Enrique, 0,25.—Mallo, 0,50.—Hernández, 0,25.—Solera, 0,25.—Tobares, 0,25.—Vera, 0,50.—Robles, 0,25.—Federico, 0,25.—Castilla, 0,50.—E. Moreno, 0,50.—R. Tarrero, 0,25.—A. Rodríguez, 0,50.—B. Diego, 0,25.—Z. Barco, 0,50.....	7,50
Imprenta de Miguel Romero: T. de Pedro, 0,25.—Carlos A., 0,50.—Rico, 0,50.—J. Gálvez, 1.—César, 0,50.—M. C. V., 0,50.—A. C. Lara, 1.—M. Campo, 0,50.—C. Roig, 0,50.—Falquina, 0,50.—E. G., 0,25.—J. Torrés, 0,50.—F. Quirós, 0,25.—Un desconocido, 0,50.—F. Rodríguez, 0,50.—Ugellín, 0,50.—Damián, 0,50.—Fernández, 0,50.—M. R. García, 0,50.—R. Crespo, 0,50.—N. H., 0,25.—R. B., 0,25.—J. H., 0,50.—Uno, 0,50.—F. B., 1.—P. O., 0,50.—M. Montes, 0,50.—M. Pérez, 0,25.—F. Orocyen, 0,25.—Un rubio, 0,25.—G. Pérez, 0,50.—P. Sáez, 0,50.—P. Cermeño, 1.—F. Maqueda, 0,50.—Albiana, 0,50.—A. Hermoso, 0,50.....	18,00
Imprenta de López Camacho: L. Vega, 0,50.—F. Jiménez, 0,25.—E. Jiménez, 0,50.—S. V., 0,25.—J. Peña, 0,50.—M. A. Z., 0,25.—J. Vilas Morales, 0,25.—J. del Peso, 0,25.—T. del Valle, 0,25.....	3,00
Imprenta de Luis Aguado: A. B., 0,50.—J. T., 0,50.—M. M., 0,50.—M. C., 0,50.—R. M., 0,50.—E. B., 0,25.—N., 0,50.—A. V., 0,25.—J. A., 0,50.—P. M., 0,50.—S. C., 0,30.....	4,80
Imprenta de Moya y Plaza: J. S., 0,25.—Un obrero, 0,30.—Idem, 0,20.—M. Martínez, 0,25.—E. Picatoste, 0,25.—A. S., 0,25.—F. C., 0,25.—M. J., 0,25.—D. García, 0,25.—I. M. M., 0,25.—P. P., 0,25.—T. Minaya, 0,50.—J. Sánchez, 0,25.—M. M., 0,25.—J. González, 0,25.....	4,00
Imprenta de la viuda de Fuentenebro: E. T., 0,50.—J. Iglesias Biosa, 0,50.—P. P., 0,50.....	1,50
Imprenta de Jurisprudencia y Legislación: Un revolucionario, 0,25.—D. E. N., 0,50.—Un hermano, 0,25.—T. Abella, 0,20.—E. Castiñeiras, 0,25.—V. E., 0,50.—F. Carbajosa, 0,50.—A. Docal, 0,25.....	2,70
Recaudado en la reunión de la Sociedad de Zapateros de Madrid: F. Medina, 0,50.—E. Ventosa, 0,20.—J. Barrado, 0,20.—S. Arto, 0,50.—F. Calava, 0,15.—F. Velas, 0,15.—F. Medina, 0,25.—J. Pérez, 0,30.—A. López, 0,50.—B. Blanco, 1,40.—Un madrileño, 0,15.—R. Bernal, 0,30.—J. Campos, 0,50.—P. Lopez, 0,25.....	5,35
Taller de cantería de D. Francisco Cuiñas: R. Tilbe, 0,50.—C. Casal, 0,40.—M. Cañal, 0,30.—A. Molina, 0,30.—Un librepensador, 0,25.—F. Salegui, 0,25.—C. Pérez, 0,25.—F. González, 0,20.—G. Ripio, 0,25.—E. Gómez, 0,25.—J. Fernández, 0,25.....	3,20
Taller de cantería de D. Antonio Laserna: V. Alonso, 0,50.—B. Salgado, 0,50.—E. Salgado, 0,25.—M. Figueroa, 0,50.—F. Figueroa, 0,50.—P. Pena, 0,25.—F. Rodríguez, 0,50.—A. Eleuterio, 0,50.—J. Aranda, 0,50.—J. Buenechea, 0,25.—A. Santos, 0,50.—A. Borrel, 0,25.—L. Portillo, 0,50.—J. Camberes, 0,50.—F. Isasi, 0,50.—M. Prestel, 0,50.—D. Ruiz, 0,20.—C. Quintillán, 0,50.—R. Lázaro, 0,25.—C. Izaguirre, 0,25.—E. Pozas, 0,50.—I. Gutiérrez, 0,50.—C. Vallejo, 0,25.—F. López del Cerro, 0,25.—A. García, 0,20.—L. Setién, 0,25.—P. Montero, 0,25.—J. Martín, 0,25.—V. Gómez, 0,50.—A. Mantecón, 0,25.—F. Lahoz, 0,60.—V. Palacios, 0,10.—F. López García, 0,25.—J. Fontenla, 0,25.—M. Vázquez, 0,25.—J. González, 0,25.—M. González, 0,50.—M. López García, 0,50.—S. Gonzalo, 0,50.—A. Hoyos, 0,25.—P. Pérez, 0,50.—M. Beltrán, 0,50.—J. Casado, 0,25.—E. de Ana, 0,50.—A. Rodríguez, 0,25.—M. Rivas, 0,25.—T. Moraleda, 0,25.....	16,60
Recaudado en la estación del Mediodía: Varios obreros. En el recorrido de la misma estación (recaudado por Ortiz): L. Ortiz, 0,50.—F. Gallego, 0,52.—A. Landeiro, 0,25.—Varios trabajadores, 0,85.—L. Fernández, 0,26.—Un anarquista, 0,25.—Angela Martín, 0,25.—C. Gallego, 0,25.—Leonor Alcántara, 0,25.—Encarnación Pérez, 0,15.—J. Pérez, 0,20.—Un anarquista, 0,45.—Un camorrista, 0,25.—Un cualquiera, 0,52.—Un burgués, 0,25.—Un trompetero, 0,25.—P. García, 0,50.—Un obrero, 0,25.—Paniagua, 0,25.—A. Martín, 0,25.—G. Pérez, 0,50.—J. J. M., 0,25.—V. López, 0,20.—J. Domínguez, 0,25.—Amalia Carranza, 0,10.—Mercedes Carranza, 0,10.—I. Carranza, 0,10.—Marcelina Aparicio, 0,10.—Nicanora Roldán, 0,25.—Mazzantini, 0,10.—León, 0,10.—Lagartijo, 0,10.—El jefe de esta familia, 0,20.—E. de la Cruz, 0,25.—E. Alonso, 0,25.—Uno de talleres, 0,15.....	9,90
Recaudado por la Sociedad de Pintores: Donativo de la Sociedad, 5.—M. Izquierdo, 0,25.—F. Cuartero, 0,25.—M. Navarro, 0,15.—Paula Serrano, 0,10.—R. Tregui, 0,25.—V. Navarro, 0,40.—A. Balsa, 0,30.—J. Pérez y Pérez, 0,25.—V. Soler, 0,20.—R. Varredo, 0,10.—C. Benito López, 0,20.—L. López, 0,20.—A. de las Heras, 0,50.—S. Sáinz, 0,45.—M. Cejudo, 0,25.....	8,95
Suma y sigue.....	3.767,28

	Pesetas.
Suma anterior.....	3.767,28
Arceñiega.	
Un socialista.....	2,00
Almazán.	
Número 50, 4.—C. V., 4.....	8,00
Burgos.	
Agrupación Socialista: P. Arnáiz, 0,25.—V. Abad, 0,25.—A. López, 0,10.—A. Iturralde, 0,45.—C. Martínez, 0,25.—B. Pérez, 0,25.—F. Regueira, 0,25.—D. González, 0,20.—C. Miguel, 0,20.—T. Franco, 0,20.—C. Ventura, 0,25.—J. E., 0,20.—V. Martínez, 0,10.....	2,95
Sociedad de Guanteros.....	4,00
Sociedad Tipográfica.....	5,00
Recaudado en la imprenta de Santamaría: E. Ortega, 0,25.—E. Domingo, 0,50.—E. Osmá, 0,25.—J. G., 0,05.....	1,05
Logroño.	
Sección del Arte en hierro, 5.—V. Irazábal, 0,50.—Un socialista, 0,50.—Cuatro hijos de un socialista, el mayor de cuatro años, 0,40.—La esposa de un socialista, 0,20.—E. Alguacil, 0,25.—A. Alares, 0,25.—J. García, 0,25.—J. Sánchez, 0,25.—M. S., 0,65.—F. Gómez, 1.—J. López, 0,25.—A. Robledo, 0,50.—I. Ruete, 0,20.—E. Garrido, 0,20.—L. García, 0,25.—L. Murcia, 0,25.—E. de la Bartra, 0,25.—M. Nenclares, 0,20.—P. Sánchez, 0,20.—F. Cuesta, 0,10.—A. Blanco, 0,25.—T. Sáenz, 0,25.—P. Rosáenz, 0,25.—E. Alcalde, 0,25.—M. González, 0,25.—E. Ruiz, 0,25.—Uno que desea la huelga general, 0,40.—C. Lejerriaga, 0,20.—J. Miguel, 0,25.—M. Franco, 0,25.....	14,25
Tetuán de Chamartín.	
Agrupación Socialista.....	5,00
Bilbao.	
Recaudado por LA LUCHA DE CLASES.....	41,00
Fontanarajo.	
D. M. M.....	0,30
Ferrol.	
Sociedad de Canteros.....	30,00
Recaudado por la Agrupación Socialista: Un proletario, 0,25.—Un cura, 0,25.—J. Eitor, 0,30.—M. Vivero, 0,05.—B. B., 0,30.—J. Sanmartín, 0,25.—M. Silva Ferro, 0,10.—Un amante, 0,50.—M. Vilaboa, 0,10.—J. Iglesias, 0,15.—J. Rivas Lorenzo, 0,10.—M. Santo Caeiro, 0,10.—G. Ferrer, 0,20.—Uno, 0,10.—M. Vázquez Barreiro, 0,25.—E. Pérez, 0,40.—Tuyumi, 0,50.—M. Eirin, 0,40.—Marqués de Casavieja, 0,25.—J. Monteagudo, 0,10.....	4,65
Barcelona.	
(4.ª lista): Sociedad de lampistas, latoneros y hojalateros, 7,55.—T. Teruel, 0,50.—Uñó, 0,50.—J. Aresté, 0,25.—Raurich, 0,25.—Bovets, 0,25.—Sardá, 0,25.—Balasch, 0,25.—A. Salvador, 0,50.—J. Salvador, 0,50.—Su madre, 0,50.—V. Pallás, 0,50.—V. Friguls, 0,25.—Volker, 0,30.—J. Cabré, 0,25.—Esbert, 0,50.—Pacheco, 0,50.—P. Tapiol, 0,50.—J. Pico, 0,50.—F. A., 1.—F. C. G., 0,50.—V. Pedregás, 1.—G. Constantino, 0,25.—P. Pérez, 0,25.—Un ateo, 1.—M. D., 0,50.—J. Sala, 0,50.—S. Ferrarons, 0,25.—A. B., 0,25.—M. Net, 0,40.—M. Pasqués, 0,50.—J. Escrivá, 0,50.—B. García, 0,20.—E. G., 0,25.—S. Torrens, 0,25.—M. Coll, 0,50.—L. Aura, 1.—T. Prat, 0,25.—J. Castillo, 0,25.—P. Castillo, 0,25.—J. Faurella, 0,25.—M. S., 0,50.—R. Desta, 0,15.—Faustino, 0,25.—Vicenta, 0,20.—J. Fornas, 0,50.....	26,30
Fábrica de sombreros del Sr. Canudas: A. Castarán, 0,25.—A. Rodríguez, 0,25.—M. Llaser, 0,25.—F. Torregrosa, 0,25.—F. Martí, 0,25.—L. Marcos, 0,25.—M. Castán, 0,25.—J. Masden, 0,25.—J. Royo, 0,25.—F. Blasco, 0,25.—R. Ibáñez, 0,25.—S. Muñoz, 0,25.—J. Guillot, 0,25.....	3,25
Constructores de coches: J. Jandrich, 0,15.—Rius, 0,25.—Batlle, 0,30.—Isabel Vilalta, 0,25.—J. Villarribas, 0,25.—J. Batllori, 0,25.—Lorenza Prat, 0,15.—Torres, 0,10.—E. Ginés, 0,25.....	1,95
San Andrés de Palomar.	
D. Iglesias, 0,25.—A. M., 0,25.—J. Margó, 0,50.—A. Pregoná, 0,90.—J. Closas, 0,50.....	2,40
Gracia.	
M. Farrés, 0,25.—J. Redondo, 0,30.—P. Olivé, 0,25.—J. V., 0,50.....	1,30
Ciudad-Rodrigo.	
C. Muñoz.....	10,00
Valencia.	
S. Gascó.....	1,00
Vigo.	
Resto de una suscripción abierta á favor de los canteros de La Coruña.....	9,30
Vélez-Málaga.	
A. Jiménez, 1.—A. Ruiz, 0,50.—J. Reguero, 0,38.—A. Salido, 0,12.—J. Cassola, 0,40.—F. Jiménez B.,	
Suma y sigue.....	3.940,98

	Pesetas.
Suma anterior.....	3.940,98
0,30.—J. Jurado, 0,25.—A. González, 0,50.—A. García, 0,25.—F. Valdeiglesia, 0,10.—F. Ramírez, 0,25.—J. Pérez, 0,25.—M. Portillo, 0,10.—Un obrero, 0,10.—M. Lupiáñez, 0,10.—M. V. M., 0,25. J. Moreno, 0,25.—A. Gutiérrez, 0,50.—Un socialista, 0,10.—F. Jiménez P., 0,25.—P. Jiménez, 0,25.—A. Crespillo, 0,25.—A. G. V., 0,25.—J. Jurado, 0,25.—J. Crespillo, 0,25.—M. Muñoz, 0,25..	7,45
<b>Mataró.</b>	
Producto del concierto del Círculo Socialista, 13,30. Sociedad de Hiladores, 5.—Uno, 1.—B. V., 0,50.—Un explotado, 0,20.—J. Vidal, 0,50.—Uno, 0,50.—M. M., 0,25.—J. Camps, 1.—J. Vidal, 0,50.—Uno, 0,55.—Un partidario de la justicia, 0,25.—J. Soler, 0,30.—Un obrero, 0,20.—J. Pla, 0,25.—J. Puig, 0,20.—Un partidario de la justicia, 0,25.—A. Costa, 0,10.—Uno que desea la igualdad social, 0,25. Pla y Sala, 0,25.—J. F., 0,25.—Rocafort, 1.....	26,60
<b>Santander.</b>	
P. P., 0,50.—I. Aspiazú, 0,50.—T. Sánchez, 0,25.—L. Sánchez, 0,25.—C. Merino, 0,50.—S. Prieto, 0,30.—T. Ardit, 0,25.—R. Casado, 0,30.—Un Ravachol, 0,20.—Pallás, 0,20.—T. Díez, 0,10.—P. Díez, 0,10.—Cualquier cosa, 0,20.—Una degolladora de los burgueses, 0,15.—Un hijo de la degolladora, 0,10.—Otro hijo de la degolladora, 0,10. Otro hijo de la degolladora, 0,10.—El cesante, 0,15. Pambrina, 0,20.—Cianca, 0,20.—Molinos, 0,10.—Landa, 0,10.—M. Martínez, 0,25.—R. Camús, 0,20. B. Arroyo, 0,10.—C. Blanco, 0,05.—C. Navajas, 0,20.—A. Leal, 0,10.—A., 0,10.—S. Inera, 0,10. J. González, 0,10.—Arruebarrena, 0,30.—Colina, 0,26.—V. F. Ruiz, 0,30.—F. Mallo, 0,25.—Soria, 0,20.—J. Santa Cruz, 0,50.—Chale (menor), 0,10. J. Navarrete, 0,10.—Tocornal, 0,10.—Angel B., 0,10.—T. Fernández, 0,10.—Raigadas, 0,15.—D. Isidro, 0,15.—I. Herrera, 0,10.—Un compañero, 0,25.—Alvarado, 0,20.—Gavides, 0,20.—V. Herrera, 0,20.—A. Alba, 0,50.—D. García, 0,20.—R. Sánchez, 0,25.—R. Villegas, 0,25.—P. Trueba, 0,25.—H. Cosío, 0,10.—Merecen, 0,25.—Presidio, 0,25.—Larios, 0,25.—Y sus secuaces, 0,25.—Por bandidos, 0,30.—F. Velarde, 0,10.—R. Mato, 0,15. Bárcena, 0,20.—J. Sa, 0,10.—Rojas, 0,25.—N. Pérez, 0,50.—P. Ruiz, 0,15.—Rumayor, 0,20.—J. P. Guarte, 0,10.—Una hermana de la degolladora, 0,15.—T. Rodríguez, 0,15.—Un mamarracho, 0,25. Un burguesito, 0,20.—Un capitalista, 0,20.—Un obrero, 0,20.—L. V., 0,20.—Un venidero, 0,20.—Un dinamitero, 0,50.—Uno que quiere ver a los burgueses cavar en el campo, 0,20.—Otro cualquiera, 0,10.—Un nuevo socialista, 0,25.—Gallardo, 0,25.—Un obrero, 0,20.—Otro obrero, 0,25.—Otro obrero, 0,25.—C. Gutiérrez, 0,30.—Palazuelos, 0,50.—Un anarquista, 0,50.—Lustres, 0,25.—(Deducido giro y franqueo).....	18,65
Sociedad de Constructores de calzado.....	22,50
<b>FRANCIA</b>	
Consejo Federal de la Federación de la Industria textil (100 francos).....	116,00
TOTAL GENERAL.....	4.132,18

El domingo próximo pasado remitió esta Administración 850 pesetas a la Sociedad «La Fabril.»

Las suscripciones a favor de los huelguistas de Málaga abiertas por *El Federal* y *La Antorcha Valentina* ascienden a 35,35 y 37,30 pesetas respectivamente.

## LA SEMANA BURGUESA

Continuando el capítulo precedente, que se refería a la hermosa cohesión de miras que existe entre los republicanos españoles, diremos que la Monarquía, si no ha muerto a estas fechas, tiene la vida asegurada por «luengos» años.

Muy fuerte se muestra esa vieja institución cuando aun se sostiene inmovible sobre su trono.

Porque la conducta de los republicanos es causa más que suficiente para que la Monarquía estuviera muerta... de risa a la hora presente.

¿Quién sabe! Puede que esos *galimatías* que los republicanos nos dan ahora en espectáculo sean una nueva táctica para traer la forma de gobierno que apetecen. No, y la verdad es que saben buscar bien las cosquillas a la «odiosa» institución para matarla de ese modo. De risa.

El Comité republicano centralista del distrito del Hospicio de esta corte se ha subido a las barbas de sus jefes con la publicación de un manifiesto, en el que se dice «lo que no puede decirse» sin faltar a las conveniencias políticas... de esos mismos jefes.

Allá van dos párrafos del tal manifiesto:

Con tales organismos ficticios (los organismos de la derecha, la izquierda y el centro republicano) vivimos hoy en sorda y continua guerra los unos contra los otros. Mantenemos con energía, digna de mejor causa, la diferenciación, hasta el punto de que los progresistas fundan su partido en cuestión de procedimiento, los federales en otra de organización, y los centralistas, intentando colocarnos en un término medio, inspiramos recelos a unos y a otros: pretendiendo serlo todo, no somos nada.

A tal punto llega nuestra insensatez, que creemos ligados los intereses de partido y los particulares con el encumbramiento de estos tres distinguidos hombre públicos (Pi, Zorrilla y Salmerón), y a fin de enaltecer cada fracción a su jefe, deprime cuando no calumnia a los demás.

Tode esto es cierto; pero hay verdades que no pueden

decirse, y el Comité protestante habrá tenido ocasión de convencerse de ello cuando haya visto que sus superiores jerárquicos han protestado contra tamaño acto de indisciplina, y han expulsado del Centro Republicano a los firmantes del manifiesto.

El Comité republicano centralista del distrito del Hospicio proclamaba en su manifiesto la conveniencia de un partido republicano único; pero eso no puede ser mientras haya piastas, zorrillistas y salmeronianos.

Con lo cual está dicho que no puede haber... unificaciones.

Y ahí está el origen del mal de los verdaderos republicanos.

Un ciudadano escribe al periódico *La Antorcha Valentina* dándole cuenta «de la mala impresión que produce entre los verdaderos republicanos de Valladolid que el diputado Sr. Muro haga gala públicamente de sus cariñosas amistades con curas y frailes; y se lamenta de que, titulándose republicano, no parezca por el Casino del partido, y en cambio acuda al convento de la Orden Tercera, de cuya Junta Directiva es miembro desde que se fundó».

Pero, hombre, ¿qué cosas se le ocurren al republicano ése de la denuncia! ¿Qué sabrá él si Muro va al conto de la Orden Tercera con el fin de hacer allí propaganda republicana?

Y, aunque así no fuera, ¿quién le quita al Sr. Muro de creer que esta vida terrenal es transitoria y conviene ponerse en buenas relaciones con Dios (ó con dios, a elegir) para conseguir la vida eterna?

Ante la *omnipotencia* de ése, a quien la *Antorcha Valentina* llamaría el Gran Arquitecto, no se resisten nunca

«ni los Muros más espesos».

Lo extraño es que haya quien ha tomado en serio al Sr. Muro.

Así como se arregló lo de Caparota, se arregló la crisis ministerial que en tan grande preocupación tenía a ciertos empleados y a ciertos aspirantes a responsables de la Corona.

En la solución de esta crisis ha obtenido un triunfo el Sr. Castelar.

El Sr. Abarzuza, antiguo *republicano* posibilista, ha entrado en la ponderación de fuerzas que tan útil cree el Sr. Sagasta para su conservación en el Poder, y ha sido nombrado ministro de Ultramar.

O, lo que es lo mismo, ministro pasado por agua.

Gracias a que de este modo vendrá la República más fácilmente, porque ya se encargará el Sr. Abarzuza—¡bueno es éll—de convencer a la reina regente y al rey niño de que deben marcharse y dejar vacante el trono... para que le ocupe el Sr. Castelar.

Aunque no sabemos si el *gran Emilio* se *allanaría* a ocupar un trono que se ha hecho tan vulgar por la calidad de las personas que le han ocupado.

Castelar merece un lugar más en concordancia con sus merecimientos.

Excusado es decir que el Sr. Abarzuza es hoy la única esperanza de los partidos republicanos.

La Francia republicana se ha entristecido mucho a consecuencia de la muerte del czar de Rusia Alejandro III, y los edificios públicos de aquella nación han sido revestidos con colgaduras negras en señal de sentimiento por tan «terrible desgracia».

Pero—¡es claro!—lo cortés no quita a lo valiente, ni lo republicano a lo tiránico.

Entre un déspota como Alejandro III y un republicano como Casimiro Perier apenas media el canto de un duro.

Aunque sea duro el decirlo.

También los federales no andan muy acordes en «eso» de las jefaturas.

Un periódico federal de provincias, *El Trancazo*, se revuelve contra su jefe *principal* y suelta el palo ó la tranca en la siguiente forma:

Masa anónima, pueblo republicano, opinión de la multitud hambrienta de justicia y de progreso, *El Trancazo* te saluda, te aclama con entusiasmo por jefe indiscutible y te venera y te coloca por encima de su cabeza, que está muy baja, y por encima de los jefes republicanos, que están más altos. Grande es Zorrilla, grande Salmerón, grande Pi; pero mayor es que cada uno de ellos y los tres juntos el pueblo soberano.

Todo esto parece una opinión sincera; pero *El Autonomista*, que no es el diablo precisamente, sino otro periódico federal, tira de la manta y dice para comentar el párrafo anterior:

Bien merecería este párrafo nuestro más entusiasta aplauso si no viéramos en él, y en todo el artículo, el manifiesto propósito de desautorizar al Sr. Pi y Margall, no por encumbrar al pueblo soberano, sino a otros jefes que, si no desde Madrid, desde Barcelona dirigen al partido federal.

¡Vaya, no es menester tanta prosa para decir que el Sr. Vallés y Ribot trata de tomar la jefatura del partido federal!

Ya sabemos que tira a eso el Sr. Vallés.

Y Ribot.

Todos sabemos que los concejales republicanos del Ayuntamiento de Madrid han sido objeto de murmuraciones a consecuencia de su gestión municipal.

Algunos republicanos infelices (porque hay que llamarlos así) trataron de residenciar a los ediles que aparecían culpables de ciertos *gatuperios*, y pedían, al efecto, la celebración de un *meeting* donde los acusados pudieran justificar su conducta; pero el Comité provincial del partido zorrillista, por un lado, acordó que sus concejales debían dar cuenta de sus actos «sólo en el caso

de que contra ellos se formularan en debida forma cargos concretos ó acusaciones determinadas», y la Junta provincial del partido federal, consultada por el partido centralista, resolvió, también por su lado, que, siendo el asunto de carácter local, no es de su competencia, y si de la del Comité municipal, resolver lo que deba hacerse».

Y, en vista de esto, pueden ustedes calcular lo que pueden hacer los republicanos centralistas.

Resultará de todo ello que los concejales republicanos de Madrid «hacen honor» al partido a que pertenecen.

De lo cual estamos todos convencidos.

*El Nacional* no está muy contento con la sentencia que ha recaído en la causa de Varela ni de la petición de la pena de diez y ocho años de reclusión para el ex juez decano Sr. Zapata y penas no inferiores de ocho años para los demás procesados que en la causa del testamento falso ha hecho el Sr. Domenech; y dice que ha oído llamar «justicia socialista» a la justicia que hoy se emplea.

¡Vamos, hombre, ya era hora de que hicieran *justicia* a la *justicia* socialista!

Aunque bueno es advertir que no es ésta la intención de *El Nacional*, como ya habrán supuesto nuestros lectores.

Para *El Nacional* es muy *vulgar* nuestra justicia.

¡Ya quisiéramos nosotros que lo fuera!

El periódico *La Tribuna*, de Roma, anuncia que ha quebrado el Banco Popular de Palermo, dejando un pasivo que se eleva a dos millones de liras.

Otro contingente para el ejército proletario.

¡Dos millones de liras! Bien pensaba el que dijo que la forma poética está llamada a desaparecer.

Los batallones infantiles se han puesto de moda.

En Linares ha hecho maniobras en unos festejos un batallón de rapaces de cuatro a ocho años de edad.

¿De cuatro a ocho años? ¡Pues no habíamos quedado en que hay una ley protectora del trabajo de los niños?

En «La Semana» del número pasado se deslizó un *lapsus* que no atribuiremos a «nuestros cajistas» para que no se nos tome por otros y para no faltar a la verdad.

Al hablar de una denuncia hecha por *El Pueblo*, de Cádiz, decíamos que este periódico «tiene la pretensión de aspirar a que la forma de gobierno recomendada por el Sr. Salmerón puede curar los males que son objeto de sus catilinarias».

Y ya verían ustedes que sobra algo, el «aspirar a», en eso que dejamos copiado.

Hacemos esta rectificación, no porque tengamos humos de hablistas, sino por el temor de que venga *El Diario de Málaga* diciéndonos que los socialistas vamos hasta contra el orden gramatical.

Pero no, no lo dirá, porque en esto seríamos entonces correligionarios.

Y a propósito de Málaga.

Con motivo de la ida de Iglesias a aquella capital, se ha trabajado por adquirir un local a propósito para celebrar un *meeting*; pero las autoridades han puesto en práctica toda clase de gestiones para conseguir que el *meeting* no se llevase a cabo.

A pesar de todo, el *meeting* se ha verificado, y dará, seguramente, provechosos frutos para los trabajadores.

Aunque no lo quieran así el gobernador y el alcalde de Málaga, a quienes el Sr. Larios tiene mucho que agradecer.

Por servilones.

## DESBARAJUSTE BURGUES (1)

En el federalismo la confusión y el desbarajuste son, por lo menos, tan grandes como en las otras fracciones republicanas. Mientras Pi juzga la idea de la patria, tal como generalmente se la concibe, «estrecha, sangüinaria, origen de conflictos y de guerras donde prevalecen los instintos sobre la razón, y se enardecen y estallan las más violentas y bárbaras pasiones», su segundo, Vallés y Ribot, entona cánticos a los hechos de armas regionales y nacionales y dice, refiriéndose a lo acontecido en el Riff, «que hemos dejado pisotear nuestra bandera en los campos africanos»; en tanto *El Nuevo Régimen* declara que el partido federal no es socialista ni individualista, llámanse socialistas otros periódicos del mismo partido y el citado Vallés y Ribot declara, para que conste «a la faz de España y a la faz del mundo», que los federales quieren «un Estado socialista, eminentemente socialista». Cuanto a la lucha electoral, si unos la consideran buena, otros repútanla pésima. De espíritu democrático andan tan mal como de conformidad en asuntos electorales. Justifica lo primero que decimos el haber consentido sin la menor protesta que se dé como obra aprobada por el partido federal lo que sólo han hecho y aprobado unos cuantos individuos; demuestra lo segundo que mientras el jefe manifiesta su opinión de que es conveniente que vayan solos a las urnas los federales, la mayor parte de éstos que ha hecho uso del sufragio se ha coligado ó tratado de coligarse con las otras fracciones. De unión en las filas federales no hay que hablar: el desacuerdo en ellas es tal, que hay pobla-

(1) Por error de ajuste dejó de incluirse esta galerada en el número pasado.

ción—Valencia—en que existen cinco fracciones federales. Así lo ha manifestado recientemente el semanario *El Federal*, que se publica en la ciudad del Cid.

De los posibilistas poco tenemos que decir. Pasados unos, por consejo de D. Emilio, á la Monarquía, forcejan en el partido que ahora está en el Poder por ser ministros, subsecretarios ó directores. Los otros, los llamados republicanos gubernamentales, no luchan claro es por alcanzar hoy esos puestos, para los cuales, como es sabido, hay muchos aspirantes; pero no se desdennan en marchar de acuerdo con los monárquicos para buscar en los Municipios, en las Diputaciones provinciales y en el Parlamento lo que su sed de medro les pide. Para unos y para otros posibilistas las ideas nada valen después que les han servido para llegar donde su ambición sueña.

Tal es, actualmente, el estado de los partidos burgueses españoles.

Y para que se convenzan los más incrédulos de que no exageramos, apelaremos al testimonio de los mismos interesados.

*El Imparcial*, en un artículo titulado «El mal de todos», ha escrito las siguientes líneas:

La acelerada y ruidosa descomposición de los partidos republicanos ha hecho que la atención general se fije con mayor intensidad que nunca sobre el estado de las agrupaciones políticas, tocadas todas ellas de la misma enfermedad.

Los estragos de ésta son más perceptibles en el campo republicano, porque en él todo se produce con más fragor y estrépito, y también porque no existiendo allí ningún interés inmediato que reaccione sobre los espíritus, nada de eficaz y positivo hay que contenga el mal. Pero las actuales parcialidades monárquicas no están mucho menos picadas de esa gangrena, aunque lo oculten mejor.

*El País*, refiriéndose á lo que ocurre en el campo republicano, lanza la siguiente jeremiada:

No hay, no, donde volver la vista en este caos, todo negrura y dislocamiento. Los partidos se hacen crudísima guerra, ya invocando la moral pública, ya el sentido jurídico vulnerado ó desconocido, ya el interés de las instituciones, ya, en fin, la aspiración del pueblo.

El yo satánico se sobrepone á todo; que flote sobre el encespado oleaje de las pasiones desencadenadas alguna personalidad conspicua, aunque en realidad sea un ignorante con aspecto de sabio, y bien puede hundirse todo lo demás en el abismo; que se eleve sobre las ruinas producidas por la catástrofe la personalidad de cualquier advenedizo, más lleno de osadía que de merecimientos y más repleto de ambición que de aptitudes para gobernar, y poco importará que el país sufra y la miseria se extienda y el oprobio selle la frente de una gran nación digna de mejor suerte.

Preguntad á esos eternos disidentes por qué introducen en las filas de los partidos la confusión y el escándalo; inquirid el origen de ciertas luchas y el motivo de ciertas al parecer incomprensibles actitudes, y no será difícil encontrar en el fondo de todo esto pasiones bastardas é intereses mezquinos.

En realidad, no puede haber unidad ni armonía en los partidos burgueses. Representantes de la clase que vive explotando á los trabajadores, tienen que reflejar, y reflejan perfectamente, lo que ocurre en dicha clase. Domina en ésta el individualismo más marcado, el yo más absoluto, el más refinado egoísmo; pues esas mismas condiciones tienen que manifestarse entre aquéllos. Si otra cosa ocurriera sería absurdo.

Por eso es lógico y natural que el Partido Socialista sea el único que enfrente del desbarajuste de los partidos burgueses muestre unión, desinterés y disciplina. Representación de los elementos productores que desean emanciparse por el esfuerzo común, y que saben que esto no cabe conseguirlo sin aspiraciones bien definidas, procedimientos bien determinados y una acción uniforme, dicho Partido tiene necesariamente que estar unido, defender levantados ideales y ajustar su conducta á una sola táctica.

Esa es la razón de que mientras los partidos burgueses, que representan cuanto significa perturbación y desorden, pierden los buenos elementos que hay en ellos, el Partido Socialista, encargado de fundar una sociedad armónica y justa, se nutra con los mismos y los educa para acabar lo antes posible con la desigualdad social.

## LA HUELGA DE MALAGA

Málaga, 3 de noviembre de 1894.

Más por el daño que cree hacer, que por el que en realidad hace, sigue el conservador *Diario de Málaga* atacando á «La Fabril» y á los socialistas y defendiendo á la casa Larios en hojas extraordinarias que publica diariamente. No hay que decir de dónde salen tales misas, ó lo que es igual, el importe de las hojas difamatorias. El señor marqués de Larios es muy rico y se puede permitir no sólo ese dispendio, sino el dar un puñado de monedas á quien, falto de pudor, se prosterna hoy ante él habiendo en otro tiempo dado su visto bueno á escritos en los que se calificaba al célebre capitalista de explotador y tirano.

Este acto de bajeza del director de *El Diario de Málaga* lo han puesto de relieve los compañeros de «La Fabril» en un *Boletín* extraordinario, copiando lo que el año 1890 decía *La Cotorra*, periódico que aquél dirigía, con motivo de la huelga que entonces hubo en la fábrica del citado marqués. En aquella época, sin duda por no haberse explicado los dueños de «La Industria Malagueña», eran éstos, según *La Cotorra*, poco menos que unos bandidos; ahora son, en opinión del director de *El Diario de Málaga*, unos perfectos caballeros y casi casi unos santos. ¡Cómo cambian los tiempos y qué cosas llegan á hacerse cuando no se tiene... aprensión!

Y del mismo modo que hombre tan íntegro ha modificado su opinión respecto á los propietarios de «La In-

dustria» la ha cambiado igualmente respecto á nuestro amigo Iglesias, á quien hoy juzga como un miserable vividor y ayer decía, refiriéndose á la afirmaciones que había hecho en un *meeting*, que eran «emanadas del acendrado cariño que tiene á los desheredados».

Parecía natural que después de tan tremenda cogida sellara sus labios el director de los dos mencionados periódicos; pero eso, que revelaría conservaba aún una pizca de dignidad, no lo ha hecho el lacayuelo del marqués de Larios, prosiguiendo su obra de calumniar á quienes se hubieran muerto mil veces antes que realizar una sola de las viles acciones que él ha cometido.

No sorprenderá tampoco que hombre de esas condiciones morales no haya dado cabida en las columnas de su periódico al comunicado que le dirigió la Asociación del Arte de Imprimir de Madrid, y que insertamos en el número anterior, desmintiendo la falsedad de que nuestro amigo Iglesias haya distraído fondos de ella.

Ciertamente, al director de *El Diario de Málaga* no va á haber por dónde cogerle.

Las autoridades de aquí—alcalde y gobernador—están provocando constantemente á los huelguistas, que demuestran en la actual lucha gran dominio de sí mismos y una prudencia extremada.

Viendo que el local del Centro Obrero podía suplir á los que ellos, con malas artes, han logrado que no se les deje para celebrar reuniones, tuvieron la ruin idea—aunque no nueva—de hacer que el arquitecto municipal declarase, no que el edificio donde aquél se halla establecido está ruinoso, sino que sus condiciones de solidez no permiten que se verifiquen en él reuniones numerosas. Que esto es un medio burdo para impedir que los trabajadores se reúnan lo dicen con incontestable elocuencia los espesos y bien conservados muros del edificio, sus gruesas paredes y la solidez de sus pisos. Cuantos han visitado el Centro Obrero malagueño saben que es mucha verdad lo que afirmamos.

Además, ni al gobernador ni al alcalde se les ha ocurrido que el local del Centro Obrero puede amenazar ruina hasta el momento de declararse en huelga los trabajadores de «La Fabril», que tienen allí su domicilio, y de ponerse enfrente de éstos y á favor descaradamente de los burgueses.

Hasta la forma y el momento de dar á conocer el dictamen del arquitecto municipal y la prohibición de que se reuniera mucha gente en el local indica las buenas intenciones de las autoridades. En vez de hacerlo con la oportunidad necesaria, por medio de oficio y sin aparato ninguno de fuerza, lo comunicaron verbalmente en el momento de ir á celebrar reunión «La Fabril» (en la tarde de anteayer jueves) y no por un simple individuo, sino por el jefe de Orden público y el de la Guardia municipal, que iban acompañados de gran número de subalternos y de muchos individuos de la Policía.

Sólo la serenidad y las excitaciones de los compañeros más influyentes á que hubiese calma impidieron que surgiera el conflicto, pues lleno el Centro de bote en bote de compañeras y compañeros, que deseaban oír la palabra de nuestro amigo Iglesias, la indignación fué grande al ver la forma hipócrita al par que provocativa con que se prohibía el acto que iba á celebrarse y los que debieran verificarse en lo sucesivo.

El compañero Rafael Salinas ocupó la presidencia, y desde ella hizo resaltar de un modo irónico lo que con aquel atropello velado se proponían los auxiliares del señor feudal de Málaga, manifestó que no por eso cederían los huelguistas y participó que se hacían gestiones para buscar local donde celebrar un *meeting*. Una estruendosa salva de aplausos acogió las palabras de dicho amigo. Después, y en medio del mayor orden, se desalojó el local, verificándose, sin querer, una verdadera manifestación en la calle que lleva por título el nombre del propietario de «La Industria».

La orden del gobernador era que en el local del Centro podían estar 40 ó 50 personas; pero como en esta capital puede decirse que el gobernador depende del actual alcalde, y éste es un sumiso servidor del reyzeuelo de Málaga, anuló la orden del gobernador mandando que no quedase nadie en el Centro y poniendo á la puerta de la calle dos municipales para que no permitiesen la entrada á ningún individuo.

Enterarse de esto los delegados del Centro é ir una Comisión á ver al gobernador y al alcalde para reclamar contra tal medida, todo fué uno. Ante las observaciones de la Comisión, manifestaron aquéllos que, no celebrándose reuniones, podían acudir al Centro, como lo hacían antes, los individuos asociados.

Marcháronse los comisionados; mas al poco tiempo tuvieron que volver por continuar los municipales impidiendo la entrada en el Centro. Quejáronse al gobernador de la informalidad cometida, y dicha autoridad respondió que trataría de evitar el acto denunciado, pero que antes tenía que consultar con el alcalde. Por fin, y sin recibir ningún aviso los comisionados, desaparecieron los municipales poco después de anochecer y los socios pudieron penetrar en el Centro y estar allí como tenían por costumbre. Esto ha durado hasta ayer tarde, que un delegado del gobernador se presentó en el Centro diciendo de palabra, de parte de su superior, que no podían estar en el local más de diez individuos. Como esto equivale á cerrar el Centro, un delegado del mismo reclamó del de la autoridad la orden escrita. Tal orden no la ha presentado, pero ha procedido á cumplir lo que dice que le han mandado. Dos veces se ha presentado en el Gobierno civil un delegado del Centro á reclamar contra tal disposición, pero allí se le ha dicho que no estaba el gobernador. ¡No estaba ó se ha negado? Lo último es creíble, pues de lo que dejo dicho no sólo se desprende el poco respeto que á la ley tienen el gobernador

y el alcalde de Málaga, sino su poquísima formalidad. Veremos lo que dice hoy.

La indignación es grandísima entre los huelguistas y entre todos los trabajadores. Sin embargo, la calma y la serenidad no abandonan á éstos.

«La Fabril» busca nuevo local en planta baja para instalar interinamente la Secretaría y poder reunir á los huelguistas. Veremos qué inventan el Poncio y el alcalde para impedir que aquéllos tengan domicilio social.

Más de doce locales se han solicitado para celebrar un *meeting*, y casi todos ellos se nos han negado merced á ciertas hipócritas gestiones de las autoridades. Estos liberales no nos prohíben el reunirnos, pero hacen todo lo que pueden para que no dispongamos de sitio alguno. A pesar de todo, contamos con un cercado para celebrar el domingo un *meeting*, si el alcalde ó el gobernador, persistiendo en su indigna conducta, no buscan una nueva triquiñuela para impedirnos ó cometen alguna barrabasada.

Resignense á que le celebremos ó impidanle, no lograrán que los huelguistas flaqueen. Lo mismo hombres que mujeres están decididos á resistir.

La gente imparcial censura duramente las torpezas de las autoridades y aplaude la correcta actitud de los obreros.

Todo socialista conocido tiene aquí su respectivo magiar—léase polizonte—, cuando no dos.

Salinas tiene uno, alto y moreno, que no le deja á sol ni sombra.

Iglesias, apenas sale á la calle, vese acompañado de una pareja, que observa todos sus gestos y movimientos.

Jurado, Campos y otros muchos correligionarios tienen igual suerte, pues casi nunca van solos.

Esto es el colmo de la imbecilidad.

Nuestro amigo Iglesias ha recibido de los obreros de Antequera un telegrama saludándole cariñosamente por su presencia en Málaga.

Dicho correligionario les ha contestado agradeciéndoles su atención y recomendándoles que ayuden cuanto puedan á los huelguistas malagueños.

Lo recaudado por «La Fabril» desde el día 15 del pasado hasta ayer, 2 de noviembre, ha sido lo siguiente:

En Málaga: Varias colectas, 529,50 pesetas; Fábrica de puntillas, 31; Fábrica de Trigueros, 23,75; Fábrica del Gas y obreros del alumbrado, 52,25; Fábrica de Ruppe, 24,75; Sociedad de Carpinteros, 22,75; Sociedad de Toneleros, 25,70; Sociedad de Ferrocarriles, 229,45; Sociedad de Hortelanos, 300; Sociedad de Agricultores, 3,25. Total, 1.242,40 pesetas.

Fuera de Málaga: Sombrereros fulistas de Sevilla, 18,25; Agrupación de Linares, 128,50; Estrella del Arte, 18,50; Sociedad de Constructores de coches de Madrid, 75; Sociedad Tipográfica de Valencia, 100; Obreros manufactureros de Antequera, 74; Ajustadores de Oviedo, 40; Unión General (cuotas), 400; Unión Fabril (cuotas), 200; Suscripción de EL SOCIALISTA, 2.324.—Total, 3.368,25 pesetas.

Como puede apreciarse, los donativos van en aumento á medida que transcurre la huelga.—*El corresponsal*.

Tenemos la seguridad de que nuestro corresponsal en Málaga nos ha escrito otra carta á más de la que antecede, pero no la hemos recibido á la hora de cerrar este número.

Noticias particulares nos hacen saber que el domingo se celebró una reunión—guarnecida por toda la Policía de Málaga y por numerosas parejas de Guardia civil de caballería é infantería—en un cercado existente fuera de la población; que la concurrencia, á pesar de estar el día lluvioso, fué muy numerosa y grande el entusiasmo; que los concurrentes al *meeting* entraron unidos en Málaga, resultando así una manifestación, y, por último, que por la noche el público imparcial hizo un auto de fe con las hojas que se repartían del papelucho á sueldo de Larios. El que nos escribe nos hace saber—y nosotros lo creemos—que sólo repartiéndolo gratis es como hay quien tome el mencionado papel. El espíritu de los huelguistas excelente.

## SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La Prensa socialista del extranjero dedica frases de elogio á los huelguistas de Málaga, así como á la campaña de EL SOCIALISTA.

He aquí algunos párrafos que por lo expresivos no podemos por menos de reproducirlos.

Dice *A Federação*, de Lisboa:

«... Esta huelga ha sido el alba de la más brillante prueba de solidaridad de todo proletariado español.»

De *Era Nuova*, de Génova:

«... Un fraternal saludo á los trabajadores de Málaga que tan heroicamente saben resistir en la lucha desigual y desastrosa con sus explotadores patronos, y un augurio de que su constancia y la ayuda de los compañeros de todos los países sabrá triunfar del inicuo acuerdo de sus explotadores.»

Damos las gracias á nuestros hermanos de fuera de España por sus elogios, y les aseguramos que así nuestros amigos de Málaga como el proletariado español y EL SOCIALISTA sabrán cumplir con su deber.

El último número de *La Emancipación Obrera*, órgano de la Federación textil de Francia, nos hace saber que su Consejo Federal á más de votar la cantidad de 100 francos para los huelguistas de Málaga, ha dirigido un

llamamiento a las Secciones para que se inscriban en una suscripción que ha encabezado la Sección de Roubaix con 10 francos. En ese llamamiento el Consejo lamenta no contar con fondos para auxiliar con mayor suma a nuestros compañeros.

## DE NUESTROS CORRESPONSALES

Villanueva y Geltrú, 16 de octubre de 1894.

Cuando a raíz de las últimas elecciones andaban a la greña el decano de la Prensa en esta localidad y el semanario federal *El Pueblo*, afirmó el primero que el autor de las detenciones verificadas aquí hará próximamente un año era un ex alcalde, monárquico en un tiempo y federal después, que presentó una lista en el Gobierno civil.

*El Pueblo*, después de defender, si bien débilmente, a dicho señor, hizo la promesa de que, pasado el período electoral, publicaría un documento por el que se podría ver quién o quiénes eran los causantes de aquellas detenciones.

Sin embargo de tal promesa, *El Pueblo* no ha publicado nada sobre el particular, no obstante haberse ya terminado el período electoral. ¿A qué es debido ese mutismo? El lo sabrá. Y la cosa merece que se aclare, ya que, según versiones, sólo por odio político ó personal se hizo figurar en dicha lista los nombres de algunos trabajadores. En el caso de que esto fuese cierto, se habrán llevado un chasco mayúsculo los que pretendían molestar a determinados individuos. ¿Cumplirá *El Pueblo* lo prometido? El tiempo nos lo dirá.

Y ya que de *El Pueblo* hablo, manifestaré que sería conveniente nos dijera algo dicho periódico acerca de lo que indica *La Unión Comarcal* que le han asegurado respecto del Sr. Vallés y Ribot; esto es, que el citado señor prometió al Sr. Larroca, gobernador de Barcelona, no ocuparse en el Parlamento de la suspensión de las garantías si permitía salir diputado a su cuñado.

El asunto no es de los que deben dejarse sin respuesta. Veremos si habla *El Pueblo*.—*El corresponsal*.

Coruña, 16 de octubre de 1894.

No pudiendo soportar las consecuencias que le produce la huelga, el explotador Barros ha cedido la obra a otro patrono, quien se ha visto obligado a satisfacer a los huelguistas el salario de 3,25 pesetas que a aquél se reclamaba. Esta victoria contribuirá a que los huelguistas que trabajaban en las obras de Crespo y Tato adquieran mayores bríos para persistir en sus modestas reclamaciones.

Los canteros de esta población se hallan todos colocados y cumplen a satisfacción el principio de solidaridad.

Como ocurre en estos casos, los patronos se dedican a reclutar obreros que hagan traición a sus compañeros, y han logrado que vinieran 27 canteros de Portugal, que trabajan rodeados de Policía, y a los cuales es imposible aconsejar que abandonen el trabajo y cumplan como obreros dignos, pues el que lo intenta es conducido a la Inspección.

Para protestar de la arbitraria conducta de las autoridades se celebró el domingo 7 del actual un *meeting*, en el que estuvieron representadas todas las organizaciones de resistencia y la Agrupación Socialista de esta localidad, así como la Sociedad de Canteros y el Centro Obrero del Ferrol.

Expuesto el objeto de la reunión por el compañero Eirín, que presidió el acto, dióse lectura a un bien pensado trabajo de la Sociedad de Panaderos, demostrando el camino que deben seguir los trabajadores para llevar a efecto la ansiada Revolución social que acabe con las causas que engendran las huelgas, consecuencia fatal del malestar de la clase productora.

En nombre de la Sociedad de Canteros habló nuestro correligionario Rodríguez, quien después de fustigar como se merecía a la Prensa burguesa, entre la que sobresale *La Unión Gallega*, por su infame proceder en las luchas de trabajadores y capitalistas, y de censurar la conducta del gobernador por el interés con que se ha puesto de parte de los explotadores, aconsejó a los huelguistas la más perfecta unión y constancia para que puedan salir victoriosos en la lucha empeñada.

Usaron de la palabra a continuación otros compañeros, cuyos nombres ignoro, en representación de la Sociedad de Doradores y de la llamada Sección Varia de la antigua Federación. Después de discurrir sobre las funestas consecuencias que produce el régimen capitalista y la necesidad de su transformación, propuso uno de ellos el nombramiento de una Comisión que se avisara con los canteros portugueses para disuadirlos de que no deben continuar trabajando para los patronos que se niegan a aceptar las peticiones de los canteros en huelga.

Opusieron a este nombramiento los compañeros presidente y Rodríguez, por entender que el *meeting* era sólo de protesta y porque no lo consentía el delegado del gobernador; declarando el compañero Rodríguez, en nombre de la Sociedad de Canteros, que ésta no podía aceptar el nombramiento de la indicada Comisión ni la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir, por cuanto se pretendía con tal nombramiento celebrar una manifestación, como después de terminado el acto declaró el autor de la proposición.

Siguiendo la costumbre de armar escándalo en todas las reuniones obreras, insistieron los anarquistas en que se nombrara la Comisión; pero como el delegado no consintiera sino a condición de que antes de avis-

tarse con los obreros portugueses pasaran por el Gobierno civil, así se acordó.

Encargáronse de esta misión seis anarquistas, quienes después de humillarse ante el gobernador, convinieron en que con él se quedasen cuatro y los restantes fueran, acompañados de un inspector de Policía, a visitar a los canteros portugueses. El resultado de esta entrevista, por la forma en que se efectuó, fué desfavorable, y los *ácratas* se quedaron tan frescos, sin querer comprender cuando volvieron al local donde se celebraba el *meeting* que en éste se había acordado que fueran los seis en Comisión, y que, por consecuencia, su deber era haberse vuelto inmediatamente sin tolerar la imposición del gobernador.

Un detalle que prueba la formalidad de los anarquistas. Cuando se trataba de nombrar la Comisión citada, uno de los más caracterizados *ácratas* decía que la Sociedad de Canteros era allí una parte secundaria, y que el pueblo reunido tenía derecho a legislar sobre ella; pero después del fracaso referido cambió de opinión, diciendo que la Sociedad era la única que podía tomar acuerdos. Esta es la consecuencia de los anarquistas.

Después de este jocoso incidente usaron de la palabra los compañeros Ameigeiras y Fraga en nombre de la Sociedad de Canteros del Ferrol, y nuestros correligionarios Montero, Rouco y Fernández en representación del Centro Obrero de la misma localidad. Declaráronse todos partidarios de la lucha de clases y aconsejaron a los obreros el camino que debían seguir para acabar con las injusticias que caracterizan el régimen burgués.

La Prensa burguesa se ocupó del *meeting* empleando términos dignos de su misión lacayuna, yendo del brazo para atacar a la Sociedad de Canteros *El Pueblo*, semanario republicano, y *El Corsario*, órgano de Móstoles, digo, anarquista. Decía éste en la reseña del *meeting*:

Conque allá quedó la Sociedad de Canteros encargada de resolver este conflicto, por ser ésta la interesada y porque tiene hombres que les gusta besar la mano del gobernador; de manera que podemos esperar una plancha.

Si conocieran el decoro los redactores de *El Corsario* deberían haber aplicado el párrafo transcrito al autor de la ridícula proposición y a los seis que la *cumplimentaron*, todos ellos anarquistas.—*El corresponsal*.

Mataró, 17 de octubre de 1894.

Convocado por la Sociedad de Anudadores y ayudantes, se verificó en ésta el domingo pasado un *meeting*.

A las diez y media de la mañana, el compañero Buxó, que presidia, abrió la sesión, explicando en breves palabras el objeto de la reunión, que no era otro que exponer una vez más la necesidad de la asociación y a la par poner de relieve la lucha económica.

Seguidamente usó de la palabra Tellechea, por los Ebanistas, haciendo ver la necesidad que tienen los trabajadores de asociarse y mantener organizaciones robustas, única manera de que los patronos respeten a los obreros.

Mitjá, por la Sección Varia, se expresó en igual sentido, haciendo resaltar la pésima situación de los tejedores de casa Más y Masot, donde han aumentado las piezas de 10 metros, compensando este aumento con la mezquindad de medio real.

Dijo también que en dicha casa hace ya tiempo que en los telares ponen maquinillas, lo cual, si es bueno para que los burgueses se embolsen crecidas ganancias, a los trabajadores sólo les sirve para ganar menos que antes y perder la salud; por lo que éstos deben preocuparse de sus intereses más de lo que lo hacen en la actualidad.

El compañero Muratona, delegado por la Unión Fabril Algodonera, saludó a la concurrencia en nombre de dicha Federación y expuso que no era él el designado para tomar parte en el *meeting*, sino el compañero Navés, a quien él suplía. Dijo que la Federación que representa se ha fundado con el objeto de reunir en un organismo poderoso a los obreros fabriles para tener a raya a los explotadores.

Comaposada, en representación de la Unión General de Trabajadores, manifestó que los obreros tenían necesidad de asociarse para ser fuertes, pues sin organización nada pueden hacer, como lo prueba el que aun estén las garantías constitucionales suspendidas. Mucho más dijo el compañero Comaposada ampliando lo expuesto por los anteriores.

El compañero Quejido, también delegado por la Fabril Algodonera, historió el movimiento y desarrollo de las clases obreras fabriles de Mataró, aseverando que la Sección de las Tres Clases de Vapor de esta localidad fué la que tomó la iniciativa para crear la Unión General de Trabajadores y hasta cotizó en ella; pero que, después del Congreso que las Clases de Vapor celebraron en Villanueva y Geltrú, se separó de la Unión General por acuerdo de dicho Congreso, siendo causa este acuerdo de la decadencia que sufre la referida Sección. Dijo que en esto los trabajadores sufrieron un grave error, pues una Sección obrera a la vez que pertenece a la Federación de su oficio puede formar parte de la Unión General, teniendo la ventaja de que cuando se halla en huelga puede contar con más recursos, como acontece hoy con las huelgas de Ripoll y de Málaga, porque perteneciendo la Sociedad de Málaga a la Unión General y a la Fabril Algodonera cuenta con más probabilidades de triunfo. Explicó el origen de la huelga de Málaga y manifestó la creencia de que los trabajadores de aquella ciudad humillarán la soberbia del marqués de Larios.

Más se extendió el compañero Quejido en su hermoso discurso, pero lo omito en gracia a la brevedad.

Después de breves palabras del presidente, terminó el acto en medio del mayor orden.

Hízose una colecta a favor de los compañeros huelguistas de Málaga.

En el salón de baile «La Cubana», la Sociedad Vidriera celebró una velada recreativa a beneficio de los huelguistas de Cervelló, a la cual, por ocupaciones precisas, no pude asistir, y donde, según noticias, hubo mucha concurrencia, habiéndose recaudado a favor de dichos huelguistas 112 pesetas.

Esta velada se efectuó el sábado último, habiendo tomado parte en ella varios compañeros y compañeras, que amenizaron con sus composiciones el acto.

La mar de fondo que hay entre los federales hace salir a la superficie cosas que seguramente quisieran tener escondidas. Entre lo que se ha visto y dicho descuellan un remitido de D. José Ramón Masden, inserto en *El Nuevo Ideal*, en el que pone bueno al concejal federal Sr. Serra. Lo más sabroso es el recuerdo que hace a dicho señor de la solicitud que las Sociedades obreras y la Agrupación Socialista presentaron al Municipio en demanda de la jornada de ocho horas y un salario mínimo de tres pesetas para los trabajadores que dependen de aquél, y que dicho Sr. Serra combatió a capa y espada, como oportunamente os he comunicado. Buenos que ellos mismos recuerden estas cosas; así los trabajadores que militan en el campo federal se desengañarán, como nos aconteció a otros muchos que hoy somos socialistas, de las comedias que representan los partidos burgueses, pues comedia fué el que al discutirse el dictamen presentado por el departamento central sobre lo solicitado por las Sociedades obreras, en el que daban su opinión desfavorable los concejales federales Sres. Serra y Barnet y el republicano a secas Sr. Nonell, al defender la solicitud el federal Sr. Viñas, retirasen la firma del dictamen los Sres. Barnet y Nonell, y el Sr. Serra, tal vez para demostrar lo que se cuidará la República de los trabajadores, mantuvo la suya y defendió el dictamen con mucho empeño; logrando que no se concedieran las ocho horas a los trabajadores.

Lo que no nos explicamos es que en un asunto de tanto interés como es la solicitud presentada por las Sociedades obreras y la Agrupación Socialista se diese el caso raro de que hombres que pertenecen a un mismo partido hayan mantenido criterio distinto y continúen unidos. Por cierto que el Comité federal que había en aquella época, en anuncio oficial aprobó la conducta de los que combatieron el dictamen y, por consecuencia, censuró al que lo defendió, que fué el Sr. Serra; no obstante lo cual sigue perteneciendo al partido que acudilla el Sr. Pi.

Por lo visto, pedir lógica a estos señores es pedirles un imposible.—*El corresponsal*.

La atención preferente que hemos de consagrar a la huelga de Málaga, y la imposibilidad en que nos hallamos de hacer los gastos que ocasiona la impresión de una hoja, nos obligan a aplazar para otro número listas de suscripción de Madrid, Valencia, Pueblo Nuevo del Mar, Játiba, Valladolid, Linares, Villanueva y Geltrú y Sitges; correspondencias de Francia, Mataró, Sestao, Coruña, Gijón y Burgos; un artículo dando cuenta del Congreso de los socialistas alemanes, celebrado del 21 al 27 del pasado octubre; dos noticias necrológicas; algunas de movimiento político y ecocómico, y la correspondencia administrativa.

Procuraremos ir dando publicidad a todos estos trabajos y a algunos otros que no son de actualidad, y rogamos a nuestros corresponsales que cuando nos escriban sean lo más concisos posible.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Zaragoza.—En junta general extraordinaria celebrada por la Sociedad de Canteros y Marmolistas el 27 del pasado se acordó hacer un donativo de 10 pesetas a los huelguistas de Málaga, abrir suscripciones con igual objeto, amnistiar a aquellos compañeros que han sido dados de baja por la Sociedad, imponiéndoles una pequeña multa, y excluir de la misma a los traidores de la última huelga. También se acordó suscribirse a *EL SOCIALISTA*. Después se procedió al nombramiento de cargos vacantes, quedando la Junta Directiva constituida en la siguiente forma:

José Trigo, presidente; Esteban Casajús, vicepresidente; Tomas Sánchez, tesorero; Antonio Casajús, contador; Pantaleón Gracia, secretario 1.º; Sebastián Laulla, idem 2.º, y Domingo Reoyo, Germán Artal y Andrés Elsón, vocales.

La correspondencia se dirigirá al presidente, calle Mayor, 6, segundo.

—Las Sociedades que han remitido cantidades para los Sombriereros en huelga, son las siguientes:

Trabajadores del muelle de Gijón, 20 pesetas; Agrupación Socialista de Almería, 5,75; P. C. de Valladolid, 2; Pintores de Santander, 10; Constructores de Calzado de idem, 10; Trabajadores del muelle de idem, 50; Tintorerros en seda de Valencia, 5; Sombriereros fulistas de idem, 15; Arte en hierro de idem, 2,50; Tipográfica de idem, 10; Carpinteros de idem, 1,15; Aserradores mecánicos de idem, 2,50; Carpinteros del Ferrol, 10; Arte en hierro y metales de idem, 5,50; Canteros de idem, 5; Caldereros de Vizcaya, 5; Canteros de Bilbao, 6,65; Barrileros de Almería, 15; Tipográfica de Burgos, 3; Panaderos de Madrid (préstamo), 25; Moldeadores de Oviedo, 10; Carpinteros de armar de Madrid, segundo donativo, 10, y Zapateros de idem, idem, 10. Total recibido de fuera hasta la fecha, 366,95 pesetas.

Burgos.—Las Sociedades de Guanteros y Tipográfica han votado 4 y 5 pesetas respectivamente para los compañeros de Málaga.

El compañero C. Ventura, de aquella localidad, nos ha remitido 80 céntimos para los huelguistas de Zaragoza.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

